

## Crítica de Música

# Un nuevo grupo vocal

### COR DE CAMBRA DYAPASON

**Director:** Teodor Roura

**Obras:** Haydn, Brahms y Taltabull

**Lugar y fecha:** Ciclo Música Íntima.  
Sala Cultural Caja de Madrid (30-1-89)

### Cèsar CALMELL

La música coral constituye la forma más inmediata y más espontánea que tiene el aficionado de abandonar los hábitos siempre estériles a la larga de ser un simple receptor pasivo para pasar a participar de forma gozosa en el milagro del hecho musical.

La música sólo es realmente entendida por aquellos que la practican sea desde el ángulo que fuere, y es por ello que el nacimiento de un nuevo conjunto coral debe ser contemplado y saludado como un esfuerzo loable y como la más directa de las acciones tendentes a elevar el nivel de la formación musical de nuestro país.

El Cor de Cambra Dyapason se constituyó hace poco más de un año, pero gracias al conocimiento solfeístico y a la previa experiencia musical de muchos de sus miembros fue posible que en tan breve periodo de tiempo alcanzasen tan elevada calidad como la manifestada en ésta su segunda actuación en el marco de la temporada

"Música íntima", que anualmente se celebra en la Caja Madrid.

Entre los ambiciosos estatutos fundacionales del grupo figura su propósito de salirse del repertorio limitado de otras formaciones corales masivas y poder así, a través de la flexibilidad que da el espectro camerístico, sin los lastres ni las inercias propias al empleo de un gran número de voces por cuerda, afrontar con fluidez cualesquiera de los distintos estilos y las diferentes escrituras de cada época.

Un comportamiento, pues, semejante en la intencionalidad de sus presupuestos al de tantos coros europeos es el que tuvimos ocasión de percibir en una muy feliz sesión dedicada a tres de los nueve cuartetos vocales con piano de Haydn, a la Opus 64 de Johannes Brahms, y una segunda parte importante no sólo artística, sino también musicológicamente.

Dyapason nos brindó tres piezas inéditas del compositor catalán Cristófor Taltabull: "Ave Verum", "Cant de maig, cant d'alegria" y "Comiat de l'ànima", cantadas todas ellas con absoluta corrección y con la naturalidad que otorga el hecho de ser unas obras de una textura diáfana, "noucentista" diríamos en la pulcritud de su factura, y por ello afines culturalmente a la elegante exigencia de sus intérpretes.